

Semana: 4 al 8 de mayo

Contenidos a enseñar

Los primeros Estados. En Oriente: Egipto.

- Formas de gobierno. Los funcionarios y la especialización del poder.

Manifestaciones culturales y religiosas. Calendarios. Sistemas de escritura.

Secuencia de actividades y recursos digitales sugeridos

Se propone utilizar algunas actividades de la secuencia didáctica [Tras las huellas del Egipto faraónico](#), para pensar la importancia de la escritura y de los funcionarios en la organización del Estado egipcio.

A partir de la **actividad 4** de la secuencia [Tras las huellas del Egipto faraónico](#).

Respondé:

- Las preguntas de la **actividad 4 a.** en la [p. 12](#).
- ¿Quiénes eran los escribas y cuáles eran sus tareas principales?
- ¿Qué son los jeroglíficos? A partir de las imágenes de la actividad elegí un par de ejemplos para explicar su utilidad.
- La consigna **b.** y anotá tu investigación .
- Para conocer más sobre la escritura con jeroglíficos te proponemos que cuentes un día de tu vida, ahora en cuarentena, mediante esa escritura. La idea es que puedas experimentar el proceso. Para eso podés inventar jeroglíficos que representen tus principales actividades. Por ejemplo, para estudiar podés dibujar cuadernos, libros, una computadora, así ese sería tu jeroglífico que represente “estudio”.

Semana: 11 al 15 de mayo

Contenidos a enseñar

Los primeros Estados. En Oriente: Egipto.

- Manifestaciones culturales y religiosas. Calendarios. Sistemas de escritura.

Secuencia de actividades y recursos digitales sugeridos

Para identificar características sobresalientes de la sociedad egipcia se propone el análisis del culto a los muertos. A través de la lectura de un texto, las/los estudiantes podrán entender uno de los rituales centrales de esa sociedad.

Leé el texto “El culto a los muertos”, extraído del libro *El origen mitológico de los pueblos* y luego respondé las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa momificar?
- ¿Qué ejemplos conocés de tumbas en Egipto?
- Según la creencia de los egipcios ¿qué era el Ka?
- ¿Quiénes tenían el privilegio de la vida después de la muerte?
- ¿Por qué te parece que las momias eran guardadas en lugares de difícil acceso?
- ¿Qué es el Libro de los muertos y para qué servía?
- Explicá las etapas del viaje que realizaba el “Ka”.
- ¿Cómo se juzgaba si era merecedor de la vida o no?

El culto a los muertos

Una parte muy importante de la religión egipcia era el culto a los muertos. La creencia de la supervivencia del alma inspiró las medidas de protección del cuerpo, el cuidado de la tumba y el servicio de ofrendas.

Los egipcios creían que cuando el hombre moría, en él continuaba viviendo el “ka”, el doble; especie de sombra que sobrevivía después de la muerte, siempre y cuando se conservara el cuerpo o alguna imagen

de él, donde el alma pudiera vivir. Si el cuerpo se descomponía el alma no tenía donde seguir viviendo y moría también.

La conservación del cuerpo se lograba mediante la momificación y luego se enterraba la momia en lugares secretos, de difícil acceso, dentro de ataúdes con forma humana.

En un principio, la vida en el más allá era únicamente privilegio del faraón y los nobles, pero poco a poco, las creencias religiosas se extendieron y todo el pueblo egipcio pudo tener acceso a la eternidad.

Creían que la felicidad en el más allá dependía de la conducta moral que hubiera tenido el difunto en vida. Esta conducta era sometida al juicio de Osiris. La magia tenía mucha importancia en el ritual, que debía practicarse con toda exactitud.

Al lado de las momias colocaban un ejemplar del Libro de los Muertos, como guía imprescindible para el alma durante su viaje por el inframundo, porque indicaba todo lo que esta debía hacer y decir. Cuando [Ka] dejaba el cuerpo, se internaba en galerías oscuras y era llevada en barcas a través de ríos subterráneos. A su paso encontraba demonios que intentaban despedazarla, pero los dioses Anubis y Thot la defendían y guiaban hasta el Tribunal de Osiris.

De acuerdo con una creencia muy antigua, (...) el Ka debía someterse al juicio divino cuando atravesaba la puerta del otro mundo. Osiris preside este tribunal sentado en un trono. Isis y Neftis estaban a su lado, y un poco más apartados los cuarenta y dos dioses asesores que representaban a los nomos egipcios. De la mano, Anubis conducía al difunto frente a sus jueces y se encargaba de pesar el corazón colocándolo en un platillo y poniendo una estatuilla de Maat, la diosa de la verdad y la justicia, en el otro. Thot, el dios escribano, observaba la balanza y registraba en un papiro el resultado. Mientras tanto, el muerto pronunciaba la doble “confesión negativa”, dirigiéndose a los jueces. Al pie de la balanza estaba “la Devoradora”, un animal monstruoso con cabeza de cocodrilo, parte delantera del cuerpo de un león y de parte trasera de hipopótamo.

El monstruo esperaba impaciente el veredicto, y si la sentencia era de culpabilidad se arrojaba sobre el difunto devorándolo. En el caso contrario, si se lo declaraba “justo de voz” (honesto en su discurso), podía reunirse con los grandes dioses de la necrópolis y era admitido en el reino de Osiris.

Solá, M. (2008) “El culto a los muertos” en *Origen mitológico de los pueblos*, (pp. 148-150). Buenos Aires: Gradifco.